

Palmeros ecuatorianos tras el biodiésel tipo exportación

Al igual que los colombianos, los palmeros ecuatorianos buscan consolidar un proyecto integral de producción de biodiésel a partir de aceite de palma, que les permita colocar en sus mercados locales los excedentes exportables.

Ello incluye la firma de un TLC con Estados Unidos -que ha estado dilatándose por diferentes razones políticas- a donde ya comenzaron a vender biodiésel. Procedentes de Ecuador, el año pasado llegaron a ese país 10.000 toneladas del combustible biológico.

De acuerdo con el ingeniero César Loaiza Granda, gerente de Ancupa, clave del proyecto será también legislar sobre el uso obligatorio de biodiésel en motores diésel (acpm), para absorber la creciente oferta de aceite de palma.

LOS PALMICULTORES TEMEN QUE DE NO FIRMARSE PRONTO EL TLC Y ENTREN EN VIGOR LOS DE SUS PAÍSES VECINOS, PUEDA PRESENTARSE TRIANGULACIÓN DE MATERIAS PRIMAS SUSTITUTAS DEL ACEITE DE PALMA.

En 2006 Ecuador producirá alrededor de 340.000 toneladas, 180.000 de las cuales se dirigirán a usos industriales (grasas, margarinas, refinados, etc.) y 20.000 serán consumidas por los fabricantes de comida para pollos. Las restantes 140.000 toneladas de aceite de palma crudo se dirigirán a Venezuela, México y, en menor medida, a la Unión Europea.

Ecuador le sigue los pasos en la producción de aceite de palma a Colombia, quinto productor mundial y primero en Latinoamérica, con casi 700.000 toneladas el año pasado.

Sin embargo, los palmicultores temen que de no firmarse pronto el TLC y entren en vigor los de sus países vecinos, pueda presentarse triangulación de materias primas sustitutas del aceite de palma. «Nuestra mayor preocupación actual radica en que, como ya Perú y Colombia firmaron acuerdos comerciales con Estados Unidos, por su intermedio llegue a nuestro país aceite de soya norteamericano -que debido a los subsidios y ayudas internas que recibe, se vende en el mundo entero por debajo de sus costos de producción-», afirmó Loaiza.

Por su parte, el presidente de la junta directiva de Ancupa, Jorge Román, dijo que justamente esa es una de las razones por las cuales urge la firma del acuerdo Ecuador-Estados Unidos y la legislación interna en materia de biodiésel. «Nuestra meta es sembrar 150.000 hectáreas de palma aceitera durante los próximos tres años para sumar a las 207.000 que tenemos hoy día. Y, si queremos alcanzarla con éxito, obligatoriamente debemos encontrar mercados locales para colocar el aceite.

Los dirigentes gremiales ecuatorianos asistieron junto con otros 87 empresarios palmeros ecuatorianos a la Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite. 



Ingeniero César Loaiza Granda, gerente de Ancupa y Jorge Román, presidente de la junta directiva de Ancupa.